

«UN RESPALDO AL REFERENDUM REFUERZA LA MONARQUÍA»

■ **“Queremos llegar cuanto antes a las elecciones para que éstas clarifiquen el confuso panorama político actual”**

GIJÓN. (Especial para ARRI-BA.)—«Es la hora del gran pacto nacional que sólo la generosidad de unos y otros puede hacer posible. Es la unión para la concordia que nos pidió en sus últimas palabras el Caudillo de España, a la que nos ha convocado y nos convoca cada día el Rey, a la que nos llama, desde su derecho al futuro, el pueblo de España», declaró en Gijón don Licinio de la Fuente, miembro promotor de Alianza Popular.

Añadió más adelante: «El voto positivo en el referéndum tiene la ventaja de ofrecer el ejemplo admirable, y tal vez insólito, de hacer una reforma profunda desde la propia legalidad y en clima de serenidad y de concordia. El voto positivo supone confianza, fortalecimiento de la situación, seguridad cara al futuro, acabar cuanto antes con la incertidumbre de la reforma y poder abordar problemas tan gra-

ves como el de la inflación y el paro y tantas y tantas cosas que dificultan todos los días la vida de las familias españolas. Un respaldo mayoritario a la reforma sería una estímulo económico, podría ser la base para empezar a salir de la crisis, podría suponer nuevos puestos de trabajo, reanudación del crecimiento del bienestar de nuestro pueblo.»

«Un respaldo mayoritario y positivo en el referéndum —dijo— consolida y refuerza la Monarquía, mientras que el voto negativo la debilitaría. Y necesitamos una Monarquía fuerte y estable como base de otros cuarenta años de paz y progreso.»

«Queremos —añadió— llegar cuanto antes a las elecciones, porque deseamos que éstas clarifiquen el confuso panorama político actual. Es necesario que cuanto antes se sepa qué fuerzas respaldan realmente al pue-

blo español. Y esa es otra de las razones a favor del referéndum.»

«El problema del cambio social está ante nosotros —dijo también—, apremiante y urgente, tan o más agudo que en cualquier parte del mundo; pero circunstancias especiales de nuestra coyuntura parece como si lo dejaran en segundo término, ensombrecido y a veces hasta olvidado por el problema rey de nuestra actualidad nacional: el cambio político. Estoy absolutamente convencido de que tal cambio político es necesario, pero también lo estoy de que no resuelve en sí mismo la parte principal del problema. Y podría ser inútil o producir resultados inesperados, si desde el propio cambio político y desde otras acciones específicas, no se atiende a lo que yo llamaría el gran reto nacional de esta hora: el cambio social.»